

AUTORRETRATO

Francesc Santana

Nunca creí en los duendes; los duendes no existen. Cuando era un niño ya no creía en ellos, pero sí en los Reyes Magos. La luna a la que solía interrogar con cierta frecuencia, jamás vio a un duende, aunque tampoco a un Rey Mago. Las nubes que rastrean la tierra constantemente se mantienen en sus trece de que no han visto duendes. Las mismísimas setas que para muchos son VPO (Viviendas de Protección Oficial) de duende, niegan una y otra vez haber tenido inquilinos de esa especie. Mi antiguo profesor de Física, que era tonto del culo, creía absolutamente en todo excepto en duendes. Incluso sor Luisa, una monjita encantadora que limpiaba los mocos en mis tiempos de párvulo, creía alegremente en el Niño Jesús de la Bola, pero no quería ni oír hablar de los duendes. Por lo tanto, declaro solemnemente: los duendes no existen. Por eso los amo. Por eso los dibujo.

Bibliografía

- ¡Me'n vaig de casa!*, Alzira (Valencia): Bromera, 1993.
Rondalles valencianes, Valencia: Tándem, 1993.
Pipistrellus Pipistrellus, Alzira (Valencia): Bromera, 1994.
El somni de Fran, Alzira: Bromera, 1995.
Un Museu de Belles Arts, Valencia: Generalitat Valenciana, 1995.
Esclafamuntanyes, Valencia: Tándem, 1995.
Àlex i Cia, Alzira: Bromera, 1996.



AUTORRETRATO

